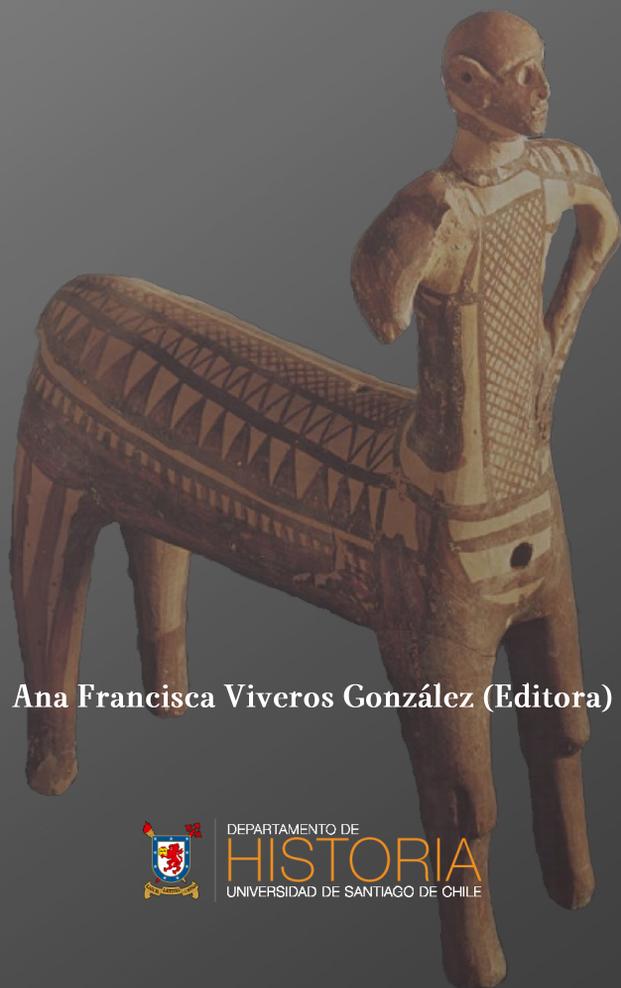


El mundo clásico y su trascendencia en la actualidad. Visualidades y representaciones

Acta de la IV Jornada de Humanidades



Ana Francisca Viveros González (Editora)



DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

**El mundo clásico y su
trascendencia en la actualidad.
Visualidades y representaciones**

**Acta de la IV Jornada de
Humanidades**

**El mundo clásico y su
trascendencia en la actualidad.
Visualidades y representaciones**

**Acta de la IV Jornada de
Humanidades**

Ana Francisca Viveros González (Editora)

El mundo clásico y su trascendencia en la actualidad
Visualidades y representaciones
Acta IV Jornada de Humanidades
Ana Francisca Viveros González (Ed.)
Universidad de Santiago de Chile
162 pp. 21x15 cm.

ISBN: 978-956-404-843-7

Primera edición, marzo 2022
Edición on-line

Diagramación: Talleres Sartaña
Portada: Talleres Sartaña
Fono: +56 9 87225733
E-mail: talleres.sartana@gmail.com

ÍNDICE

A MODO DE PRÓLOGO	9
ASISTENCIA Y ORGANIZACIÓN DE LOS TRABAJOS	13
PALABRAS DE BIENVENIDA.....	16
CONTENIDO DE LAS PRESENTACIONES.....	19
COMO UN <i>ÁGALMA</i> : VISUALIZACIÓN DE LA BELLEZA DE HELENA EN LA TRAGEDIA HOMÓNIMA DE EURÍPIDES Elsa Rodríguez Cidre	20
RETÓRICA VISUAL, MATERIALIDAD JURÍDICA E IMPOSICIÓN DIPLOMÁTICA EN LA ESTELA ATENIENSE DE SAMOS (ACR. 1333) Emiliano J. Buis.....	34
EL GRUPO ESCULTÓRICO LOS TIRANICIDAS COMO REPRESENTACIÓN DE LA STÁSIS EN LA GRECIA CLÁSICA Paulo Donoso Johnson.....	54
<i>FILOCTETES</i> : REPUGNANCIA CORPORAL Y REPUGNANCIA ÉTICA Patricia D'Andrea	67

EL POTENCIAL PEDAGÓGICO DE LA MÍMESIS Y DE LA IMAGEN EN DIÓGENES DE SÍNOPE Patricio Jeria Soto	79
LOS DIOSES JOVIALES: LA ESCULTURA CLÁSICA EN LA ESTÉTICA DE HEGEL Gustavo Cataldo Sanguinetti.....	85
ICONOGRAFÍA PROVINCIAL EN LOS PRINCIPADOS DE ADRIANO Y ANTONINO PÍO: UNA NOTA SOBRE LA TERRITORIALIDAD EN EL IMPERIO HUMANÍSTICO ROMANO Andrés Saez G	108
ROMA ANTIGUA, UN IMAGINARIO MODERNO EN LOS DISCURSOS DE JOAQUÍN LARRAÍN GANDARILLAS EN LA ENSEÑANZA CHILENA DEL LATÍN DURANTE LA DÉCADA DE 1860 Estefanía Calderón.....	117
LA HÉLADE TRADUCIDA: GRECIA DESDE LA MIRADA DE LA ANTIGUA ROMA Y LA TRADUCTOLOGÍA MODERNA Álvaro Salazar Valenzuela	139

LA HÉLADE TRADUCIDA: GRECIA DESDE LA MIRADA DE LA ANTIGUA ROMA Y LA TRADUCTOLOGÍA MODERNA

Álvaro Salazar Valenzuela¹¹²

Resumen:

El presente escrito pretende ser una mirada a algunas visiones — antiguas y contemporáneas— en torno al modo en que los traductores reflexionan y enfrentan las traslaciones de la literatura clásica griega. De esta manera, estos pensamientos y proyecciones van desde los primeros escritos sobre la traducción con autores como Livio Andrónico, Cicerón o San Jerónimo, hasta traductores o traductólogos contemporáneos como Nord o Grammatico, quienes tienen en común la labor de traernos los textos clásicos — escritos en lengua griega— de Homero, Heráclito, San Pablo, etc.

Introducción

Este trabajo no ha sido configurado, en primera instancia, como una investigación, así como tampoco pretende hacer diferencias entre los conceptos *Grecia* y *Hélade* del título, puesto que nos referimos a lo griego como un concepto general sin importar sus etapas históricas. Así, lo que pretende este artículo es ser un cúmulo de pensamientos o proyecciones tanto hacia atrás como hacia adelante; hacia el pasado y el presente de los Estudios de la Traducción en cuanto a su eterno regreso a los clásicos griegos. De este modo, proponemos proyectarnos hacia los inicios del pensamiento traductor en Roma, sus primeras reflexiones y, a la vez, proyectarnos contemporáneamente con respecto a la manera

¹¹² Profesor de la Universidad de Las Américas. Mail: alvarosalazarv@gmail.com

en que pensamos lo griego para traducirlo hoy en día, mediante distintas ideas y prácticas. Por ende, no seguimos una estructura rígida, puesto que este artículo se ofrece como un ir y venir, un flujo entre la práctica y el pensamiento traductor, muy brevemente, a través de reflexiones de corta extensión.

Proyecciones hacia el pasado y el presente

Si bien la práctica de la traducción parte casi desde los inicios de la escritura, la reflexión en torno a esta se da, hasta cierto punto, de un modo tardío, pues comienza con Cicerón en Roma, a pesar de que su práctica era común en otros lugares del mediterráneo. En el caso griego, «Heródoto da cuenta de la importancia de los *intérpretes* en el Egipto faraónico; ya desde el Imperio Antiguo eran altos funcionarios y el jefe de intérpretes era un cargo que pasaba de padres a hijos».¹¹³ Heródoto fue uno de los primeros en percatarse de lo importante de las relaciones interlingüísticas entre los diferentes pueblos e imperios. No obstante, Grecia no tenía una tradición traductora propiamente tal, a diferencia del Imperio Romano. Este cayó ante la grandeza del mundo griego, lo que provocó diversas formas de encuentros entre ambas culturas. Una de ellas se llevó a cabo a través del intercambio cultural que brindaba tanto la práctica de la traducción como la reflexión en torno a esta. Si bien Grecia tendía a admirarse a sí misma y a no prestar atención al resto del mundo por considerar que este estaba compuesto, en su mayoría, por pueblos inferiores o bárbaros, Roma deseaba el mundo griego en todos sus aspectos. Es así, entonces, que ante la negación de la mirada griega, el mundo romano se rendía frente a la posibilidad de adquirir, desde la vereda del otro, su capital cultural y artístico. Debido a su «narcisismo», Grecia no traduce y no tiene ansias por la cultura

¹¹³ Hurtado, A. *Traducción y traductología*. Ediciones Cátedra. Madrid, España. 2001. p.100.

romana, puesto que se siente superior. De este modo, como explicaría Antoine Berman:

Toda cultura, aunque necesite esencialmente la traducción, se rebela ante ella. El propio objetivo de la traducción: establecer, a nivel de lo escrito, una cierta relación con el Otro, fecundar lo Propio mediante la reflexión sobre lo Ajeno, se da de brucees contra la estructura etnocéntrica de toda cultura, esa especie de narcisismo que empuja a toda cultura a querer ser un Todo puro, exento de mezcla alguna.¹¹⁴

Así, en el Mundo Clásico, Grecia no tiene una cultura traductora y, aunque, los romanos comienzan a tener un gusto por lo griego, muchos en Roma no desean ser contaminados por ese otro, como sucede, por ejemplo, con Catón el Viejo, que en algún momento habría indicado que la literatura griega podría corromper a las personas, sin embargo, es este mismo quien «afirma la contradicción de que los romanos como él deberían regular la difusión del aprendizaje griego».¹¹⁵ Con todo, mientras que Grecia no está deseosa de establecer un contacto directo con el otro, es más bien Roma quién se acerca, entre otras áreas, desde la perspectiva traductológica. Es esta última la que pretende entablar una relación literaria, filosófica y artística a nivel de lo escrito con una idea de, como explica Berman, fecundar lo propio a través de lo ajeno; es decir, fecundar desde lo griego; fecundar desde la traducción. Esto provocaría una unión entre ambas que no se

¹¹⁴ Berman, A. *La prueba de lo ajeno: cultura y traducción en la Alemania romántica*. Rosario García López (trad.). Universidad de las Palmas de Gran Canaria. 2003. En Medina, J. T., Payàs, G. y Tirado, C. *Biblioteca chilena de traductores*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. 2007. p.23.

¹¹⁵ Young, E. M. «Sappho under my skin: Catullus and the translation of erotic lyric at Rome». McElduff, S. y Sciarrino, E. (eds.). *Complicating the history of Western translation. The ancient Mediterranean in perspective*. Routledge. Oxon-New York. 2011. 25-36. p.26.

puede disolver, lo que, según Vidal, quedaría patente en la historia de sus transferencias culturales:

La historia cultural de Roma se encuentra indisolublemente ligada a la de Grecia. La mayor parte de los grandes personajes de la Urbe continúan una senda abierta en la Hélade. Para los romanos, Cicerón es un nuevo Demóstenes; tal como Virgilio, un nuevo Homero. Séneca es estoico, del mismo modo que Horacio, epicúreo. Tito Livio sigue las huellas de Heródoto tanto Tácito las de Tucídides...¹¹⁶

Pues de la misma manera, este indica que Roma no pretendía imitar, sino más bien recibir el legado de la Hélade para adherirlo a sí misma:

Con ello no pretendo afirmar que Roma haya sido una simple imitadora. Por el contrario: los romanos tuvieron un carácter extraordinariamente definido que supieron imprimir en cada una de sus obras. Toda su cultura se formó equilibrando la recepción de un legado ajeno con la adhesión a la propia herencia. Y esto hace de la vida del espíritu en Roma algo único y fascinante.¹¹⁷

Entonces, la literatura fue una de las primeras expresiones artísticas en conquistar el mundo latino. Prueba de ello es la traducción de *La Odisea* llevada a cabo por Livio Andrónico, un ex prisionero de guerra que posteriormente se convirtió en profesor. Vidal comenta que, aunque esta obra agregaba una cuota de originalidad, Cicerón la consideraba poco notable. Aun así «*La Odisea* latina de Livio Andrónico constituyó una audacia notable. Su traducción vino a proponer una posibilidad enteramente nueva: la creación de una literatura latina fraguada sobre el molde

¹¹⁶ Vidal, G. *Retratos de la Antigüedad Romana y la primera cristiandad*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2001. p.9.

¹¹⁷ *Idem*.

de las letras griegas». ¹¹⁸ Existen algunas referencias a la obra de Livio Andrónico a través de diversos fragmentos sobrevivientes. Picón García lleva a cabo un estudio en donde, como ejemplo, nos muestra que Livio Andrónico traduce la invocación Κρονίδη (hijo de Cronos) no como *Cronii filie*, sino como *Saturni filie*, ofreciendo diversos argumentos entre los que destacamos «la necesidad de trasponer el Olimpo griego por el romano, y en concreto el Cronos griego por el *Saturnus* romano, puesto que aquél no sería aún bien conocido en Roma por ciudadanos poco helenizados». ¹¹⁹

(...) traduce con fidelidad: incide en lo etimológico, trata de conseguir incluso la imitación formal del modelo y busca la correspondencia con el original en el sentido, la naturaleza y fuerza (*sensus et uis*) de las palabras y de las frases; pero también reelabora el contenido con libertad, como hemos visto, teniendo muy en cuenta sus destinatarios, los hombres de Roma. ¹²⁰

Así, al parecer, la práctica de la traducción, al menos en Roma, habría tenido un inicio en donde el destinatario ya se encontraría en el centro. Con este fin, volviendo a la idea expuesta anteriormente y considerando la gran posibilidad de verter lo griego sobre lo propio a través de la traducción, como vehículo de propagación, y, asimismo, mejorar lo que ya se comenzaba a construir, se crea la primera reflexión histórica de la que existe registro. Surge, entonces, *De Optimo Genere Oratorum* escrito por Cicerón en 46 a. C., pues es él quien, como indica Hurtado, «inaugura un debate que en el mundo occidental va a durar dos mil años», pues dicha discusión gira «en torno a la oposición fundamental: el debate entre la traducción literal vs traducción

¹¹⁸ *Op. cit.* p.52.

¹¹⁹ Picón García, V. «Livio Andrónico y su traducción de la/s Odisea/s (frs. 1-10 Morel)». *Livius: Revista de estudios de traducción*, (11). 1998. 123-142. p.128.

¹²⁰ *Op. cit.* p.141.

libre». ¹²¹ De este modo, es en esta región, Roma, donde se encuentran los inicios de las manifestaciones en torno a la reflexión o al pensamiento traductor, a lo que muchos siglos más tarde llamaríamos teoría de la traducción o traductología. ¹²² Cicerón toma la literatura y la filosofía griegas tanto desde la práctica como de la reflexión. *De Optimo Genere Oratorum* constituye, así, un ensayo a modo de prólogo o introducción para su versión traducida de las obras de Demóstenes y Esquines, que, como explica Yonge, lamentablemente, no llegaron hasta nuestros días. ¹²³ Observamos aquí, entonces, la otra cultura a través de la traducción, sin perder el centro en la cosmovisión griega que será transferida al texto final latino, preocupándose de la elegancia y el estilo de este.

En el texto ciceroniano podemos observar una negación de la traducción *verbum pro verbo* y se menciona a la traducción libre como una opción que permite mantener un latín con menos estructuras griegas y más natural al oído romano. Por lo tanto, si analizamos el modo en que algunos autores posteriores han pensado acerca de la traducción, podríamos considerar que se ajustan en gran medida a las ideas de Cicerón. Así, autores y autoras contemporáneos no se alejan demasiado de lo expuesto en su momento por el autor romano, pues al referirse de la práctica de la traducción, se centran en la lengua de producción final con ideas en torno a la traducción como «un ejercicio intelectual que tiene por objeto verter ideas de una lengua a otra en un idioma preciso, correcto y apropiado»; ¹²⁴ «un proceso interpretativo y

¹²¹ Hurtado, A. *Op. cit.* p.104.

¹²² Hurtado hace referencia a otras formas de denominar esta ciencia «*Lingüística aplicada a la traducción, Translémica, Translatología, Ciencia de la traducción, Estudios sobre la traducción y Estudios de la traducción*». *Op. cit.* p.133.

¹²³ Yonge, C. D. «Cicero. Treatise on the Best Style of Orators». *The Orations of Marcus Tullius Cicero*. (trans. Yonge, C. D.). London. George Bell and Sons. 1913. Recuperado de: <https://oll.libertyfund.org/titles/cicero-orations-vol-4>.

¹²⁴ Orellana, M. *La traducción del inglés al castellano: guía para el traductor*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 1990. p.11.

comunicativo consistente en la reformulación de un texto con los medios de otra lengua que se desarrolla en un contexto social y con una finalidad determinada»,¹²⁵ etc. En el caso de Cicerón, al hablar de la traducción de los textos de Demóstenes y Esquines ya mencionados en el *De Optimo Genere Oratorum*, indica:

‘[N]ec converti ut interpres, sed ut orator, sententiis isdem et earum formis tamquam figuris, verbis ad nostram consuetudinem aptis. In quibus non verbum pro verbo necesse habui reddere, sed genus omne verborum vimque servavi. Non enim ea me adnumerare lectori putavi oportere, sed tamquam appendere.’¹²⁶

Observamos la propagación de esta idea ciceroniana de centrarse en la lengua del público receptor, que es el público que espera algo de la otredad. En este caso, el público de habla latina que espera algo de Grecia; algo que se pueda palpar y recibir, siempre desde la traducción como práctica o ejercicio intelectual. Cicerón expresa que «[c]omo la elocuencia consta de palabras y sentencias, se ha de procurar, no sólo la pureza latina, sino la elegancia de las palabras propias y trasladadas, eligiendo entre las propias las mejores y siguiendo en las traslaciones la semejanza».¹²⁷ Esto, debido a la importancia de dar un buen recibimiento a la obra griega mediante el buen uso de la lengua de recepción, ya que, como indicamos en el caso de Orellana, se habla de traducir a un idioma preciso, correcto y apropiado, al igual que lo hace Cicerón

¹²⁵ Hurtado, A. *Op. cit.* p.41.

¹²⁶ [Y no los traduje como intérprete, sino como orador, con la misma presentación de las ideas y de las figuras, si bien adaptando las palabras a nuestras costumbres. En los cuales no me fue preciso traducir palabra por palabra, sino que conservé el género entero de las palabras y la fuerza de las mismas. No consideré oportuno dárselas al lector en su número, sino en su peso]. Cicerón. *De Optimo Genere Oratorum* (46. a. C., v14) en Vega, M. Á. *Textos clásicos de Teoría de la traducción*. Ediciones Cátedra. Madrid. 1993. p.77.

¹²⁷ Cicerón. *De Optimo Genere Oratorum* (46. a. C.) en López García, D. *Teorías de la traducción: Antología de textos*. Universidad de Castilla-La Mancha. 1996. p.27.

cuando expresa que la traducción debe ser llevada a cabo en un buen latín, y procurando llevar al texto final la pureza latina y la elegancia de las palabras. De este modo, como vimos, si nos referimos a la traducción como una reformulación textual mediante los medios de la otra lengua, observamos entonces que la naturalidad de la lengua a la que se traduce sería, desde diversos acercamientos teóricos, un elemento necesario. Asimismo, dentro de las teorías modernas de la traducción, observamos una como la *Teoría del escopo*, que se adhiere a la corriente funcional o funcionalista y que surge principalmente gracias a Katharina Reiss y Hans Vermeer,¹²⁸ centrándose en la función del texto que será recibido por el lector final. La teoría del escopo, desarrollada por Nord, surge desde esta corriente funcional y consiste en un cambio de paradigma en que el traductor se centra en el texto a traducir mediante la función textual y la función de la traducción. Es decir, al igual como ocurre con los primeros textos romanos, este enfoque daría importancia al público y a la lengua de llegada. Así, Nord explica que «(s)egún la teoría del *Escopo*, el principio primordial que condiciona cualquier proceso de traducción es la finalidad a la que está dirigida la acción traslativa. Esta se caracteriza por su intencionalidad, que es una característica definitoria de cualquier acción».¹²⁹ Por ende, toda traducción, así como todo acto de comunicación, tiene un propósito.

De este modo, el griego *skopós* (σκοπός) al que aludimos, etimológicamente, apunta a la raíz que conlleva la idea del ver con atención, del observar, de lo que está en la mira; por lo tanto, es observación, objetivo, propósito o fin. Todo esto, debido a que ahora el centro no es el texto original del

¹²⁸ Reiss, K. y Vermeer, H. *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Ediciones Akal. 1984/1996.

¹²⁹ Nord, C. «El funcionalismo en la enseñanza de traducción». *Mutatis Mutandis: Revista Latinoamericana de Traducción*. 2(2). 2009. 209-243. p.215.

que traduciremos, sino el texto traducido que recibirá el público final que pasa a ser nuestro objeto de mira.¹³⁰

Es aquí donde observamos un acercamiento de Cicerón al texto final a través de la preocupación del latín como lengua de recepción. No obstante, a Cicerón se le cuestiona en cuanto a su modo de traducir el *Económico* de Jenofonte hacia el 85, antes del *De Optimo Genere Oratorum*. Esto, debido a que —según explica García Yebra— lo habría condensado, ya que su extensión sería solo la mitad del texto griego y que, además, comete un error de traducción como «dar a Ciro el Menor el título de rey, que no llegó a tener nunca»¹³¹ o como que la *hermosura* de los árboles se tradujo como *altura*, etc. Asimismo, según explica este autor, Cicerón no habría traducido, sino más bien acomodado a Jenofonte a sus propósitos o ideas. De este modo, entonces, procuraría traer para sí y su cultura latina, un pedazo de Grecia a través de las ideas de Jenofonte por medio de la difusión de estas a nivel escrito y en la lengua oficial romana. Con todo, si bien existe una crítica por parte de Cicerón en relación con las traducciones producidas por otros latinos, aun así, este cree en la difusión de la literatura griega en letras romanas. Al igual que critica la ya comentada *Odisea* traducida por Livio Andrónico, nos indica su pensar ante la *Electra* latinizada de Atilio, según el comentario de García Yebra:

En *De finibus* I 4 no desapruaba que los romanos lean con gusto piezas teatrales latinas traducidas literalmente del griego (*fabellas latinas ad verbum e Graecis expressas*), afirma incluso (en 5) que, pudiendo él saborear en Griego la *Electra* de Sófocles, se considera obligado a leer la mala

¹³⁰ Salazar, Á. «Mensaje a las siete iglesias en el Apocalipsis de la Vulgata: análisis de traducción funcionalista del griego al latín». *Revista Historias del Orbis Terrarum* (18). 2017. 112-143. p.116.

¹³¹ García Yebra, V. «¿Cicerón y Horacio preceptistas de la traducción?». *Cuadernos de filología clásica* 16. 1979. 139-154. p.142.

versión latina de esta obra por Atilio (*tamen male conversam Atili mihi legendam putem*).¹³²

Otro autor como Horacio, al igual que Cicerón, ha sido considerado uno de los primeros pensadores de la traducción, no obstante, existen dudas al respecto, debido a que García Yebra indica que en el verso 133 del *Arte poética* de este autor romano expresa «(...) nec uerbo uerbum curabis reddere fidus interpres»,¹³³ ya que al decir esto solamente pretende aconsejar a los poetas y escritores nóveles:

Horacio sólo se refiere al «intérprete» o traductor como término de comparación: cuando el poeta se decide a tratar un tema conocido, no debe reproducirlo con las mismas palabras con que lo expone su fuente, si así lo hiciera, obraría como «fiel intérprete».¹³⁴

Por su parte, San Jerónimo ha tenido una gran importancia en la traductología, especialmente en la historia de esta, pues fue nombrado como patrono de los traductores y, además, tradujo y revisó *La Vulgata*, una de las versiones de *La Biblia* con mayor relevancia hasta hoy. Siguiendo los pasos de Cicerón, escribe el *De Optimo Genere Interpretandi* en el año 395 d. C., texto donde expone: «Ego enim non solum fateor, sed libera voce profiteor, me in interpretatione Graecorum, absque Scripturis sanctis, ubi et verborum ordo mysterium est, non verbum e verbo, sed sensum

¹³² *Op. cit.* p.151.

¹³³ [(...) y no tratas de reproducir el argumento palabra por palabra como fiel intérprete]. Texto latino y su traducción en García Yebra, V. *Op. cit.* p.153.

¹³⁴ *Idem.*

exprimere de sensu». ¹³⁵ Debido a esto, Nord ¹³⁶ explicaría que el Santo fue uno de los primeros en seguir un modelo funcionalista. En cuanto a lo último, San Jerónimo presenta una versión unificada de *La Biblia*, al hacer cambios necesarios y solo «dejará pasar algunas imperfecciones secundarias». ¹³⁷ En un estudio acerca del *Apocalipsis*, Salazar expone que el Santo propone traducir las sagradas escrituras de forma literal.

Sin embargo, hace cambios funcionales para mantener la lengua latina sin grandes interferencias por parte de la griega, lo que lo lleva a optar por la fluidez del texto de llegada y a tomar en cuenta elementos específicos en los que se reflejan aspectos como la función y el destinatario. ¹³⁸

En relación con lo mismo, en 1999 Christiane Nord junto con su esposo, Klaus Berger, llevaron a cabo una traducción del *Nuevo Testamento* con parámetros funcionalistas mediante una tarea dividida en cuatro fases: a) Berger, como estudioso de las Sagradas Escrituras, realizó una traducción con un enfoque en los conceptos y la terminología en relación con la cultura de la primera cristiandad. b) Nord, como experta en traducción, editaba el texto vertido por Berger con el fin de que quedara claro en la lengua de llegada alemana. c) Berger revisaba la nueva traducción editada en alemán para encontrar incongruencias o algún otro tipo de error.

¹³⁵ [En efecto, no solo confieso, sino que declaro libremente con la voz que en la traducción de los griegos, con excepción de las sagradas escrituras, donde por cierto el orden de las palabras es un misterio, no traduzco palabra por palabra, sino que sentido por sentido] Texto en Salazar, Á. *Op. cit.* p.117. La traducción es nuestra.

¹³⁶ Nord, C. «Making otherness accessible: Functionality and skopos in the translation of New Testament». *Meta: Translators' Journal* 50 (3). 2005. 868-880.

¹³⁷ Penna, A. *San Jerónimo*. (trad. Simó, J. R.) Luis Miracle (ed.). Barcelona. 1952. p.81.

¹³⁸ Salazar, Á. *Op. cit.* p.140.

d) Se decidieron por una versión final que cumpliera los estándares teológicos y traslativos.¹³⁹

A través de un escopo que haga la otredad comprensible, Nord postula que se puede traducir respetando la intención del autor y haciendo accesible la cultura del otro en la cultura de llegada. Al contrario de San Jerónimo y Nord, otro traductor bíblico, Marcelo Leiva, lleva a cabo la traducción de la *Segunda epístola del apóstol Pablo a Timoteo* a través de un método más bien filológico y literal.¹⁴⁰ Este aclara que «(la) traducción y presentación de esta epístola tiene por objeto analizar el griego presente en ella y dar cuenta de las estructuras sintácticas y morfológicas del texto»¹⁴¹ demostrando, además, un conocimiento preciso del texto al que se enfrentará: «El contenido tiene tres características esenciales, por un lado, representa el griego koiné probablemente utilizado en la zona de Asia Menor, en segundo lugar, tiene influencias sintácticas y cosmovisión judaica, y, finalmente, contiene la teología cristiana primigenia». ¹⁴² De este modo, Leiva presenta un esquema conceptual de la epístola y, además, brinda un análisis terminológico con respecto a cierto léxico específico de la obra, ya que no se centra en la fluidez o la cultura de llegada, sino más bien en la claridad del texto original a través de las estructuras del griego.

Como ya hemos indicado, no solo los autores de la antigüedad romana miraban la literatura griega, pues, dando un gran salto,

¹³⁹ Nord, C. *Op. cit.* p.870.

¹⁴⁰ «(...) al referirnos al método filológico de la traducción, este consiste en la reproducción de un texto mayoritariamente literal y que ofrece notas y explicaciones para especialistas o estudiantes del área a la que pertenece el texto de origen». Salazar, Á. «Giuseppina Grammatico y los fragmentos de Heráclito: traducción en la “σύναψις silencio-palabra”». *Limes* (30). 2019. 233-250. p.237.

¹⁴¹ Leiva, M. «Segunda epístola del apóstol Pablo a Timoteo. La epístola de un condenado a muerte». *Iter Traducciones*. Centro de Estudios Clásicos, UMCE. 2017. 139-176. p.139.

¹⁴² *Idem.*

existen diversos autores contemporáneos que se han interesado en la traslación de los textos griegos y nos han ofrecido distintas visiones acerca de su labor traductora. Ante la sorpresa del descubrimiento —hace ya algunos años— del que sería un nuevo papiro o fragmento de Safo, Bocchetti y Forero establecen que

La importancia de este nuevo papiro radica en que el estudio de los textos griegos, y también los latinos, adquieren una vigencia con cada nuevo hallazgo, pues, como es bien sabido, las culturas griega y romana han sido las más importantes fuentes de conocimiento de occidente, aunque su estudio sea como un enorme acertijo que va esclareciéndose letra a letra.¹⁴³

La traducción, según dichos autores, es clave hoy, debido a que mantiene los clásicos griegos con vigencia y de ahí su importancia, pero sin olvidar los obstáculos derivados de su trasvase. Pablo Ingberg, traductor de la poeta Safo, indica que las palabras son intraducibles, pues para él cada idioma tiene una música propia que lo hace cuestionarse: «¿O acaso la palabra Afrodita, que seguramente no sonaba demasiado distinta en el antiguo dialecto eólico que en el actual castellano, tenía exactamente la misma carga de sentido para Safo que hoy para nosotros?». ¹⁴⁴ Con todo, Ingberg trata de mantener un orden de intenciones específico al realizar el acto traductor, exponiendo lo siguiente:

He procurado atenerme al siguiente orden de intenciones: primero, que se vea y suene como poesía; segundo, seguir el significado de las palabras, su orden, la sintaxis, la puntuación (aunque ésta fue agregada más tarde, seguramente por los alejandrinos) y el corte de los versos tan fielmente como me fuera posible dentro de los límites

¹⁴³ Bocchetti, C. y Forero, R. «Nuevos fragmentos de Safo. Traducción y análisis». *Byzantion Nea Hellás*, (26). 2007. 23-40. p.38.

¹⁴⁴ Ingberg, P. *Safo. Antología*. Editorial Losada. Buenos Aires. 1998. p.26.

del castellano y el buen gusto, tratando de no quitar ni agregar ningún tipo de figuras.¹⁴⁵

Pues este traductor comprende las dificultades de una traducción de Safo, ya que para que el texto suene a poesía, explica que no consideró ningún metro fijo, con el afán de no pasar a llevar su segunda intención de seguir el significado y sintaxis de las palabras a través de un verso libre que respete la música. Sin embargo, el autor no pareciera seguir un orden de dos intenciones específicas, ya que estas se cruzan para formar una intención general. Otros traductores han vertido a sus lenguas los textos de Safo, por ejemplo, el poeta latino, Catulo, quien fuera uno de los primeros en considerar la lírica. Ofrecemos una muestra a continuación:

φαίνεται μοι κῆνος ἴσος θεοῖσιν
ἔμμεν' ὦνηρ, ὅτι τις ἐνάντιός τοι
ἰσδάνει καὶ πλάσιον ἄδω φωνεῖ-
σας ὑπακούει (Safo, extracto *Poema 31*).¹⁴⁶

Ille mi par ese deo uidetur,
ille, si fas test, superare diuos,
qui sedens aduersus identidem te
spectat et audit (Catulo, extracto *Poema 51*).¹⁴⁷

Semejante a un dios me parece aquél,
y mayor que un dios, si se me permite,
que ante ti sentado constantemente
mira y te escucha.¹⁴⁸

Los versos de Safo, aquí presentados, corresponden a la parte del poema traducido por Catulo al latín, sin embargo, aunque no ahondaremos en eso por ahora, el resto del poema de Catulo

¹⁴⁵ *Op. cit.* p.28.

¹⁴⁶ En Ingberg, P. *Op. cit.* p.74.

¹⁴⁷ Catulo en Rodríguez, J. M. *Catulo. Poesía completa*. Rodríguez, J. M. (trad.). Ediciones Hiperión. Madrid. 1991. P.111.

¹⁴⁸ *Idem.*

cambia, incorporando su propia visión y experiencia ya separado del texto sáfico, lo que le otorga al escrito sus propios sentimientos, pero siempre bajo la inspiración de la poeta. Así, aunque la lírica era muy popular en Grecia, para los romanos era un tanto indiferente.¹⁴⁹ De esta manera, este lleva la lírica a su cultura, a través de una apropiación en lengua latina. Queda en evidencia, entonces, que, desde Cicerón, es la lengua receptora la que ha sorteado las dificultades al momento del trasvase de los textos griegos, lo que lleva a los diferentes traductores a plantearse soluciones que eviten la poca claridad en la lengua de llegada, a pesar de que muchas veces la tendencia de poner notas al pie de página vence a quien traduce, con la finalidad de hacer más comprensible el texto.

Ante esto, otros autores como Giannini y Flisfisch comentan acerca de su traducción de Aristóteles:

No menos arduo resulta permanecer fieles a la lengua receptora, cuando los traductores se la tienen que ver con un griego tan sintético y a veces bastante descuidado. En este último sentido, no ha sido nuestro ánimo “corregir” estilísticamente al autor.¹⁵⁰

Con esta cita, estos traductores explican que, en su traducción de *Las Categorías* de Aristóteles, la versión castellana del escrito «se mantiene dentro de las normas del idioma, lo que debería hacer del texto algo comprensible, al menos a nivel sintáctico», puesto que, como Aristóteles no emplea tecnicismos, evitaron las notas al pie de página: «Nuestro deseo, al hacer una nota, es aclarar inmediatamente un problema, recurriendo tal vez a ejemplos lo más simples y sensibles que sea posible».¹⁵¹ Se refieren a la

¹⁴⁹ Young, E. M. *Op. cit.* p.28.

¹⁵⁰ Giannini, H. y Flisfisch, M. I. *Aristóteles. Las categorías. Edición Bilingüe. Introducción, traducción, notas e Index Graecus Translationis.* Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 1988. p.32.

¹⁵¹ *Idem.*

complejidad de traducir un término griego como *ousía*, cuyos ejemplos clásicos de traducción —indican— son *sustancia*, *esencia* y también *entidad*, por lo que para justificar sus decisiones de traducción toman en cuenta las particularidades de la lengua española, así como los criterios que plantea Owens:

a) Que el término no implique ningún prejuicio a favor de una categoría post aristotélica del ser; b) que conservando su referencia a ser, sea más abstracto que ser en la forma, tal como lo es *ousía* respecto de *eînai*; c) que pueda denotar al individuo concreto; y d) que sugiera al oído una relación inmediata con el ser.¹⁵²

Dichos criterios han sido conformados principalmente para llevar a cabo traslaciones de textos filosóficos y, en especial, para las traducciones aristotélicas. En cuanto a lo anterior, Cicerón comenta en el *De Finibus Bonorum et Malorum* que si tradujera de modo literal (palabra por palabra) a Platón o Aristóteles no estaría haciendo un favor a sus conciudadanos y que, aunque no se le prohíbe, podría hacerlo de la misma manera en que autores y traductores tradujeron pasajes griegos como, por ejemplo, el caso de Ennio al trasladar al latín a Homero y el de Afranio que hizo lo mismo con Menandro. Además, para Esther Artigas, Cicerón, utilizaría todos estos argumentos a favor del fomento de la filosofía en latín, pues todo lo expresado sería «una argumentación más de que se sirve el autor para reforzar su tesis en defensa del cultivo de la filosofía en lengua latina, o, quizás, de la simple traducción del modelo».¹⁵³ Ante esta crítica a la literalidad (Ennio y Afranio) y a lo que para su gusto podría ser una mala latinización (Atilio),

¹⁵² *Op. cit.* p.33. Estos criterios aparecen en el texto con explicaciones y por separado, por lo que hemos mantenido solo las ideas principales. Asimismo, son extraídos por Giannini y Flisfisch de Owens, J. *The doctrine of being in the Aristotelian metaphysics*. Pontifical Institute of Mediaeval Studies. Toronto. 1951/1963.

¹⁵³ Artigas, E. *Pacuviana: Marco Pacuvio en Cicerón (Vol. 3)*. Edicions Universitat Barcelona. 1990. p.61.

Cicerón, al tomarse o no la libertad de llevar a cabo traducciones de Platón y Aristóteles, hace hincapié en lo referente a su método de traducción libre, ya que como emisor de los textos tiene un escopo o finalidad para llevarlos a cabo, siempre con una idea central de atender lo expresado por la cultura y los autores griegos y trasladar lo dicho y su valor mediante sus propias ideas y estilo. Del mismo modo, cuando Hayden Pelliccia comenzó a desarrollar la tarea de verter textos filosóficos de Platón al inglés, se preguntó por qué era bueno seguir estancados con las antiguas versiones traducidas por Benjamin Jowett. La respuesta estaba frente a ella. Consultó a otros traductores y otras traducciones y, según su parecer, Jowett era lejos quien mejor manejaba la prosa inglesa:

(...) Jowett's, in my judgment, remain superior, in the most important respects, to them all. Jowett has a better command not just of English prose style, but of English prose styles, and that gives him a great advantage in rendering the language of a master of variation like Plato.¹⁵⁴

Al decidir continuar con la obra traducida de Jowett, Pelliccia decide, entonces, editar el trabajo de este y hacer cambios en las traducciones a través de dos puntos esenciales: 1) la incorporación de los avances académicos en la interpretación o errores del texto y 2) la eliminación de arcaísmos de la traducción en inglés,¹⁵⁵ lo que también demuestra en esta traductora su preocupación por la lengua receptora. En cambio, es distinto cuando el traductor no se enfoca en un solo autor, sino en varios. A pesar de que Aurora Luque no da mayores datos acerca de la traducción de una antología de poesía erótica de la que se hizo cargo, revela la labor temeraria del trasvase de diversas plumas en una sola edición. «La tarea de traducir tantas voces diferentes, además de tantállica y proteica, resulta obviamente temeraria. La variedad de registros

¹⁵⁴ Pelliccia, H. *Selected Dialogues of Plato: The Benjamin Jowett Translation*. Modern Library. 2009. p.vii.

¹⁵⁵ *Op. cit.* p.viii.

exige un ensayo continuo de metamorfosis». ¹⁵⁶ Luque también se toma la libertad de ponerle nombre a los poemas, como un modo —explica— de «adelantar algunas de sus claves». ¹⁵⁷ Ahora, si hablamos de claves, las de Grammatico, aunque son otras, son igualmente claves semánticas para interpretar. Esta autora, filóloga y traductora de los textos de Heráclito, al que ella misma llama «un filósofo poeta», ¹⁵⁸ también se adentra a analizar su contenido estético y poético. Como ejemplo de ello, podemos ver que en el fragmento 8/123 (φύσις κρύπτεσθαι φιλεῖ) su traducción reza «la naturaleza -más propiamente ‘lo que emerge al ser’ - ama celarse», ¹⁵⁹ versión en español que nos ofrece un modo de traducir explicando la profundidad del texto griego.

En la lengua original, griega, de este primer fragmento (8/123), la sintaxis es sencilla sin la utilización de artículos y, sin embargo, en la lengua de llegada se utiliza una extensión en donde, para explicar su significado, se hacen aclaraciones o añadiduras y/o referencias con sinónimos como en el caso del término naturaleza que equivaldría a Logos. ¹⁶⁰

Habría que recordar, entonces, que Grammatico es filóloga, por lo que utiliza el método de traducción filológica para enfrentar los textos y que, en el caso de Heráclito, traslada con mayor libertad, debido a lo que ella misma denomina una «interpretación en clave semántica» ¹⁶¹, al tiempo que considera la poética de la escritura

¹⁵⁶ Luque, A. *Los dados de Eros. Antología de poesía erótica griega*. Ediciones Hiperión. Madrid. 2000. p.28.

¹⁵⁷ *Op. cit.* p.29. Las claves a las que Luque se refiere son los adelantos de información que contiene un texto en específico y que a veces se encuentran más o menos encriptados.

¹⁵⁸ Grammatico, G. «Los silencios en un filósofo poeta: Heráclito». *Limes* (12). 2000. 35-44. p.36.

¹⁵⁹ Grammatico, G. «La σύναψις silencio-palabra en Heráclito». *Limes* (11). 1999. 33-43. p.36.

¹⁶⁰ Salazar, Á. *Op. cit.* p.243.

¹⁶¹ Grammatico, G. 1999. *Op. cit.* p.36.

heraclítea. De esta manera, Grammatico realiza aclaraciones en el texto, con un fin exegético, que otorguen comprensión. Todo esto, evitando el uso de notas al pie, lo que hasta cierto punto se parece a lo expuesto por Emilio Crespo que indica que en su traducción de *La Iliada* «(l)as notas han sido reducidas al mínimo y pretenden orientar la lectura, no exhibir erudición».¹⁶² Por todo lo anterior, la recepción de los textos griegos por parte de los romanos es un elemento fundacional para la reflexión traductora. Con todo, una autora como Siobhán McElduff remarca que los romanos no somos nosotros y que, a la vez, tanto sus ideas como sus formas de traducir no son nuestras, no obstante, muchas veces coincidiríamos.¹⁶³ Asimismo, esta autora expresa que en Roma hubo distintas formas de traducir, puesto que las obras podían ser abreviadas o añadidas a otra obra y, además, McElduff indica que «la traducción funcionaba como una forma de autopresentación, esta *importaba* y era de una gran importancia»¹⁶⁴ en el ámbito social. Así surge, entonces, la importancia que la historia de la traducción otorga a muchas de las prácticas o reflexiones traslativas. La traductología es, de suyo, un constante ejercicio de mirar a la otredad rompiendo la barrera cultural, a través de una germinación que puede llegar a ser de gran utilidad para el receptor del texto traducido, en especial, cuando mira la grandeza del otro que llega (en este caso, lo griego). De allí, entonces, pareciera ser que lo contemporáneo no deja de mirar a la antigua Hélade, provocando un desarrollo más elaborado de las primeras reflexiones centradas en la diada formada por la traducción literal versus la traducción libre, lo que nos permitiría proyectarnos en distintas direcciones traductológicas.

¹⁶² Crespo, E. En Homero, *La Iliada*. Editorial Gredos. Barcelona. 2006. p.xxxvi.

¹⁶³ McElduff, S. *Roman Theories of Translation. Surpassing the Source*. Routledge. Oxon-New York. 2013. p.187.

¹⁶⁴ *Idem*.

Consideraciones finales

A lo largo de nuestra lectura, revisamos, brevemente, diversos pensamientos traslativos a través de un viaje de proyecciones pasadas y presentes, sobre el modo en que lo griego nos fecunda. Así, lo griego pasa a ser luego transmitido y heredado en la reflexión de la traducción. Si bien Grecia no se permite demasiadas mezclas, Roma, al contrario, termina por ser fecundada ante la grandeza griega: por su arte, filosofía, literatura y, entre otras, por lo que aquí principalmente nos interesa, la traducción. El primer debate, el ciceroniano, sobre la traducción literal vs la traducción libre, nos lleva —aún hoy— a cuestionar el método a seguir para enfrentar un texto perteneciente al otro y su cultura. No solo Cicerón participa de la práctica o reflexión del traductor, sino que, además, otros personajes del mundo latino como San Jerónimo, Catulo, Livio Andrónico, etc. Pues, estos nos trajeron, desde lo distante, a otros grandes autores como Demóstenes, Homero y Esquines, entre tantos. En esta variedad, muchas veces, su llegada se realizó con un enfoque en el texto de origen, así como otras en el lector final de los escritos y en cómo estos debían ser abordados. Al igual que sucediera en la antigüedad con Cicerón, Orellana se refiere a una escritura correcta en la lengua hacia la cual se traduce; Hurtado se refiere a los medios que posee la otra lengua; mientras que Nord considera que el propósito de la traducción ha de centrarse en el público destinatario. En contraposición a este debate de lo literal contra lo libre, Leiva utiliza un método para filólogos que brinda un análisis terminológico y conceptual, a la vez que pretende dar a conocer las estructuras sintácticas del original en griego, algo similar a lo que lleva a cabo Grammatico, quien, de todos modos, opera con mayor libertad a la hora de tomar decisiones, pero cuya intención varía al interpretar el texto original para luego reformular lo interpretado en la lengua de llegada. Independiente de los motivos o intenciones por los cuales se lleve a cabo la producción de un texto en otra lengua y tomando en consideración lo expuesto por

Bocchetti y Forero sobre la importancia de un nuevo papiro, si lo aplicamos al estudio de los textos antiguos (en este caso de los griegos), estos se vuelven importantes con cada nueva traducción, ya que cada nuevo acto traductivo brindaría frescura y novedad a la obra traducida. Así, lo griego, al ser traducido adquiere o, más bien, mantiene su vigencia para el conocimiento humano, puesto que lo actualiza y refresca. Por ende, la propagación de este conocimiento —primero, por parte de los romanos como actividad fundacional para la reflexión acerca de la traducción y, segundo, por la valoración del legado y su herencia— es clave, debido a que es la traducción el vehículo primordial de propagación del humanismo y la literatura proveniente de la antigua Hélade.

Bibliografía

- Artigas, E. *Pacuviana: Marco Pacuvio en Cicerón (Vol. 3)*. Edicions Universitat Barcelona. 1990.
- Berman, A. *La prueba de lo ajeno: cultura y traducción en la Alemania romántica*, Universidad de las Palmas de Gran Canaria. 2003.
- Bocchetti, C. y Forero, R. «Nuevos fragmentos de Safo. Traducción y análisis». *Byzantion Nea Hellás*, (26). 2007. 23-40.
- Cicerón. *De Optimo Genere Oratorum* (46. a. C.).
- Crespo, E. *Homero, La Iliada*. Editorial Gredos. Barcelona. 2006.
- García Yebra, V. «¿Cicerón y Horacio preceptistas de la traducción?». *Cuadernos de filología clásica* 16. 1979. 139-154.
- Giannini, H. y Flisfisch, M.I. *Aristóteles. Las categorías. Edición bilingüe. Introducción, traducción, notas e Index Graecus Translationis*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 1988.
- Grammatico, G. «La σύνοψις silencio-palabra en Heráclito». *Limes* (11). 1999. 33-43.
- Grammatico, G. «Los silencios en un filósofo poeta: Heráclito». *Limes* (12). 2000. 35-44.
- Hurtado, A. *Traducción y traductología*. Ediciones Cátedra. Madrid, España. 2001.
- Ingberg, P. *Safo. Antología*. Editorial Losada. Buenos Aires. 1998.

- Leiva, M. «Segunda epístola del apóstol Pablo a Timoteo. La epístola de un condenado a muerte». *Iter Traducciones*. Centro de Estudios Clásicos, UMCE. 2017. 139-176.
- López García, D. *Teorías de la traducción: Antología de textos*. Universidad de Castilla-La Mancha. 1996.
- Luque, A. *Los dados de Eros. Antología de poesía erótica griega*. Ediciones Hiperión. Madrid. 2000.
- McElduff, S. *Roman theories of translation. Surpassing the source*. Routledge. Oxon-New York. 2013. p.187.
- Medina, J. T., Payàs, G. y Tirado, C. *Biblioteca chilena de traductores*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. 2007.
- Nord, C. «El funcionalismo en la enseñanza de traducción». *Mutatis Mutandis: Revista Latinoamericana de Traducción*. 2(2). 2009. 209-243.
- Nord, C. «Making otherness accesible: Functionality and skopos in the translation of New Testament». *Meta: Translators' Journal* 50 (3). 2005. 868-880.
- Orellana, M. *La traducción del inglés al castellano: guía para el traductor*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 1990.
- Pelliccia, H. *Selected dialogues of Plato: The Benjamin Jowett translation*. Modern Library. 2009.
- Penna, A. *San Jerónimo*. (trad. Simó, J. R.) Luis Miracle (ed.). Barcelona. 1952.
- Picón García, V. «Livio Andronico y su traducción de la/s Odisea/s (frs. 1-10 Morel)». *Livius: Revista de estudios de traducción*, (11). 1998. 123-142.
- Reiss, K. y Vermeer, H. J. *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Ediciones Akal. 1984/1996.

- Rodríguez, J. M. *Catulo. Poesía completa*. (trad. Rodríguez, J. M.). Ediciones Hiperión. Madrid. 1991.
- Salazar, Á. «Giuseppina Grammatico y los fragmentos de Heráclito: traducción en la “σύναψις silencio-palabra”». *Limes* (30). 2019. 233-250.
- Salazar, Á. «Mensaje a las siete iglesias en el Apocalipsis de la Vulgata: análisis de traducción funcionalista del griego al latín». *Revista Historias del Orbis Terrarum* (18). 2017. 112-143.
- San Jerónimo. *De Optimo Genere Interpretandi* (395 d. C.).
- Vega, M. Á. *Textos clásicos de Teoría de la traducción*. Ediciones Cátedra. Madrid. 1993.
- Vidal, G. *Retratos de la Antigüedad Romana y la primera cristiandad*. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. 2001.
- Yonge, C. D. «Cicero. Treatise on the Best style of orators». *The Orations of Marcus Tullius Cicero*. (trad. Yonge, C. D.). London: George Bell and Sons. 1913. Recuperado de: <https://oll.libertyfund.org/titles/cicero-orations-vol-4>.
- Young, E. M. «Sappho under my skin: Catullus and the translation of erotic lyric at Rome». McElduff, S. y Sciarrino, E. (eds.). *Complicating the history of Western translation. The ancient Mediterranean in perspective*. Routledge. Oxon-New York. 2011. 25-36.

Este escrito es una compilación de nueve artículos que más que artículos, son ideas e investigaciones que se presentaron en la IV Jornada de Humanidades: El mundo clásico y su trascendencia en la actualidad. Visualidades y representaciones, realizada en noviembre de 2020. Aclaro esto, porque en general no ofrecemos tanta relevancia a la oralidad y es ésta la que sirvió como trampolín a los griegos y romanos para desarrollar la grandeza de sus enseñanzas. Dicha oralidad no solo va de la mano con la historia y los/las sujetos que habitan el espacio, sino que se relaciona con el estar, con el ver, el sentir. Y por lo mismo, es importante recordar que el afán acá es justamente fomentar la escucha y la oralidad, pero también la comprensión amplia de los fenómenos culturales, históricos, sociales y políticos. En ese sentido, estos escritos fueron pensados para ser oídos y vistos, pero también para dar espacio a la diversidad y la discusión; y por ello no sólo hay una gama de temas diferentes, sino que nos comparten sus conocimientos intelectuales de distintas edades y ubicaciones. Son con todo, aportes que difunden el conocimiento no solo de manera didáctica e inclusiva, sino que también de forma generosa y honesta.

